



# MUERTOS INCOMODOS

## (falta lo que falta)

NOVELA A CUATRO MANOS

por

SUBCOMANDANTE MARCOS Y PACO IGNACIO TAIBO II

CAPÍTULO VII

“Y PANCHO VILLA NO FUE TESTIGO”

**—Que no me vengan a mí con esa mamada de que la globalización es la modernidá—.**

**El Ruso no está enojado, así habla. Y, sin dejar de hablar, sigue preparando tortas.**

**—Cuál modernidá, a ver, dígame usted. Eso viene de mucho antes. A nosotros ya nos han tratado de globalizar desde hace 500 años. Primero los pinches españolistas, más luego los pinches gringos, más después los pinches franceses. Y ahora se juntan todos en bola para echarnos montón, junto con los japoneses—.**

**E**l Ruso es indígena purépecha, pero vaya usted a saber por qué salió güero y alto. Pero güero de veras, no “güero oxigenado”. Aunque es originario de Michoacán, el Ruso tiene un puesto de tortas “salvadas” en Guadalajara, por el rumbo de la catedral cuya figura es símbolo de “la Perla de Occidente”. Para entender lo de “tortas salvadas”, hay que ver el puesto y a quien lo atiende. El ruso despacha con un delantal que dice “*Salvavidas*”, tiene un póster gigante de Pamela Anderson en “Guardianes de la Bahía” y un letrero grande en el que se lee “*Nuestras tortas no están ahogadas, las salvamos a tiempo. Diga NO al Fast Food*”. Más abajo otro letrero advierte “*Este puesto es chiva, no se acepta propaganda del América, ni de otras religiones*”. Además de por güero, al Ruso le dicen el Ruso porque en el 68 fue a la Villa Olímpica, en la Ciudad de México, a buscar a la delegación deportiva de la URSS para pedirle apoyo para los presos políticos del movimiento estudiantil. Lo mandaron por un tubo y él empezó a gritar que todos eran unos pinches agentes de la CIA y que él, el Ruso, era más soviético que todos ellos porque él, el Ruso, un día le vendió tacos a León Trotski en Coyoacán. El Ruso estuvo preso 3 días en Lecumberri, “por faltas al espíritu olímpico y a la hermandad de los pueblos”, según dijo el juez. Lo metieron por revoltoso y por re-

voltoso lo sacaron. No lo aguantaron. En esos días en la cárcel, el Ruso conoció al chino Feng Chu en una discusión política. Porque el Ruso será muy ruso pero es maoísta, y el Chino será muy chino pero es trotskista. Se pasaron dos días con sus noches discutiendo la naturaleza de la revolución mexicana, porque serán muy ruso el uno y muy chino el otro pero los dos eran mexicanos. Acabaron de muy cuates porque entró a mediar Adolfo Gilly, que estaba preso en Lecumberri desde 1966, con una exposición que después sería parte de su libro “La Revolución Interrumpida”. Al Ruso lo sacaron de la cárcel porque le dio una golpiza a un celador. Se necesitaron 6 custodios para controlarlo. Lecumberri no tenía mucho personal, así que era más fácil soltarlo que cuidarlo. El Ruso y el Chino se volvieron a ver en la Convención Nacional Democrática celebrada en agosto de 1994 en tierras zapatistas. Esa vez, después del aguacero, volvieron a discutir: el Ruso decía que los zapatistas eran maoístas y el Chino decía que eran trotskistas. La noche del 10 de agosto de 1994 hablaron con el Mayor Insurgente Moisés y con el Comandante Tacho y se hicieron simpatizantes del zapatismo. Han vuelto a coincidir en las distintas iniciativas zapatistas. Los dos trabajan en Guadalajara, Jalisco, en el occidente de la República Mexicana.

Frente al Ruso está ahora Elías Contreras, comisión de investigación del EZLN. Elías no habla, sólo come una torta.

*—Pinches gringos, nos robaron la mitad del país con una guerra, luego lo persiguieron a Pancho Villa pero se la pelaron, pero ahora se están robando la otra mitad de México con puras pinches hamburguesas transgénicas y hot dogs con residuos nucleares—.*

El Ruso sigue preparando tortas y Elías comiendo de la suya.

*—Y piches franceses que lo corretearon al Don Juarito Juárez que sí era un chingón, no como el charrito mocho ése que ahora se retrata con la foto de Don Juarito atrás. Pero Don Juarito se fue a la resistencia y los chingó a los franceses. Y luego los pinches japoneses con sus cacahuates, sus takechi y koyi, y su comida dulce—.*

Un mordisco de Elías a su torta.

*No, mi buen. ¿Cómo dijo que se llama en esta misión? Bueno pues, Elías, Elías Contreras. Seguro que el Sup le puso ese apellido. Yo conocí a un Contreras por allá de 1969, muy culero él porque hacía trampa en el dominó, llevaba un plumón y le hacía puntitos a las fichas y era un desmadre porque luego salían dos o tres mulas, sin agraviar.*

La torta de Elías recibe otra mordida.

**La Jornada**

16 de enero de 2005



No, el Chino se fue para el DF. Creo que se le murió un pariente o un amigo, no lo sé. Pinches chinos. Primero nos chingaron con las películas de Bruce Lee, y luego con su comida rara, y ahora con esos pinches desarmadores que se rompen al primer apretón.

Elías da la penúltima mordida a su torta.

Ora que si quiere, espérese. Al rato llega la Chechenia porque le va a llevar estas tortas a los jóvenes altermundistas presos. A esos chavos los quieren quebrar y que se hagan mochos y se entren en el YUN-QUE, pero con estas tortas que les mando con hartas vitaminas, hidrocarburos y minerales se van a resistir y ni madres que los quiebran. Ahí viene la Chechenia. ¡Qué pues mi Chechenia! Aquí el señor don Elías lo anda buscando al pinche Chino, quesque le trae un mensaje del Sup. Ya le dije que el Chino no está...

La muchacha, a la que el Ruso llama "Chechenia", dirigiéndose a Elías: No le crea al pinche ruso purépecha, yo me llamo Azucena. Me dice "Chechenia" porque quiere conmigo y alega coincidencias geográficas, pero no se le va a hacer. El Chino acaba de regresar del defectuoso, ahorita voy a verlo, si quiere le doy un aventón.

La torta desaparece en la boca de Elías. La servilleta es ya nostalgia mantecosa.

El Ruso dirigiéndose a Elías: -Lo que pasa es que la Chechenia quiere con un intelectual y yo ya le dije que yo mero soy su intelectual orgánico y no transgénico-.

El Ruso, dirigiéndose a la Azucena: -Nomás no te pierdas otra vez en la Glorieta de Minerva... ¡y no te acabes las tortas ni le vayas a dar ni una al pinche Chino!-

El Ruso, dirigiéndose a Elías: -Si lo ve al Sup, dígame que ya se deje de mamadas de cuentos y novelas, que ya nos diga qué sigue...-

La Azucena, con un altero de tortas "salvadas" y Elías Contreras, se pierde en la Glorieta de Minerva. ¡No manches!, dice la Chechenia quejándose de su extravío. Con disimulo, Elías se mira las manos y se las limpia en el pantalón. Después de 1 hora logran salir. Se estacionan a dos cuerdas de "La Mutualista". "Por si traemos cola", dice Azucena. "Voy a entrar primero", vuelve a decir Chechenia. Elías Contreras queda esperando en el carro. Al rato regresa Azucena. "Ahí está. Que lo espera en los lockers". Elías no sabe qué cosa es "lockers". Azucena explica: "son como unas cajas de fierro color gris con candado, hay un chingo en varias hileras, ahí va a estar el Chino". Se despiden.

Elías entra a los baños públicos. En una banca, frente a varias "cajas de fierro color gris con candado", está el chino Feng Chu. Elías y el Chino se saludan. El Chino pregunta cómo están todos. Elías dice que bien, que anda de comisión de investigación, y le entrega un sobre. El Chino lo abre y ve los documentos y una foto.

-Así que ustedes también están buscando al tal Morales... Parece epidemia. Allá en el monstruo me encontré a un dízque detective independiente que también lo anda buscando. A mí me mandó un fax un compa que ya está muerto. Yo conocí a un tal Morales cuando estuve en la cárcel. Un ojete. Pero no se parece al de la foto. Orita te escribo todo-.

Mientras el Chino escribe, Elías camina por las hileras de "lockers" como buscando algo. En uno de ellos, detrás de un cartel viejo que anuncia un acto en honor a Manuel Vázquez Montalbán en la Feria Internacional del Libro, despega un papelito. Elías lo lee y enciende un cigarro.

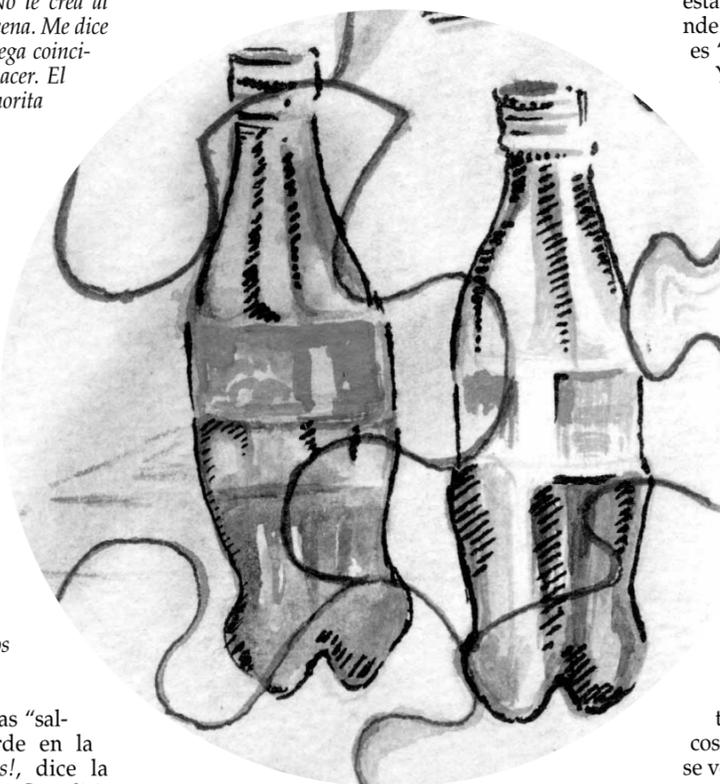
Regresa a donde el Chino ha terminado de escribir. El Chino le entrega a Elías los papeles y la foto, le da la mano despidiéndose y le dice:

-Ahí lo saludas al Moy. Y si ves al Sup dile que ya se deje de mamadas de cuentos y novelas, que ya nos diga qué sigue...-

\*\*\*

## UNA HACKER EN LA UNIÓN AMERICANA

Paris, Texas, USA, Diciembre del 2004. Natalia Reyes Colás, 100% indígena ñahñú, siendo casi una niña se fue de mojada al otro lado en el 44, por ahí de la segunda guerra mundial, y se casó con un "bolillo" a los 20, al que mandó a la fregada porque le pegaba. Ahora acaba de cumplir 75



años y lleva 15 en eso del internet y la radiotransmisión. Leyendo y practicando se ha convertido en una Hacker respetada en la red, en la que usa el "nickname" de NatKingCole. Radio aficionada y experta en sistemas cibernéticos, esa madrugada de diciembre interfiere una señal del sistema de espía electrónica satelital llamada "Echelon", al que lleva años siguiendo. NatKingCole "baja" la transmisión y la decodifica. Escucha y piensa: "Cabrones zapaistas, no se están quietos. Vamos a darles una ayudadita y que se chinguen los Halcones y Palomas". Tecllea con rapidez, cifra y añade un "attachment", vuelve a teclear y la transmisión de Echelon se modifica. En el Centro de Escucha de Medina Annex reciben algo incomprensible: "Allá en la fuente había un chorrito, se hacía grandote, se hacía chiquito". El operador, desconcertado, repite una y otra vez la cinta. Lentamente, el virus que será conocido posteriormente como "Pozol Agrio" invade el sistema operativo y se disemina por toda la red Echelon. Los técnicos tardan tres semanas en "limpiar" el sistema de las obras completas de Francisco Gabilondo Soler, alias Cri-Cri, cuya pertenencia ideológica no está en los archivos de la Agencia Central de Inteligencia. El "accidente" provoca que Bush reorganice sus servicios de inteligencia y el Departamento de Estado saca un boletín de prensa donde acusa a Al Qaeda y a Osama Bin Laden de "terrorismo cibernético".

NatKingCole, conocida entre los exbraceros de Tlaxcala como doña Natalia, apaga la computadora, acaricia su gato Eulalio y le pregunta "¿Crees que nos hemos ganado unas cookies con leche tibia?". Eulalio maulla. "Yo también", añade Natalia Reyes Colás, neozapatista en Paris, Texas, USA, mientras abre la puerta del refrigerador.

\*\*\*

## LA MAGDALENA

A veces como que también el Dios se equivoca. El otro día andaba yo vulteoando por el Monumento a la Revolución, que sea que estaba reconociendo el terreno. Que sea para saber pá donde correr, que sea por si se ponía brava la cosa o el caso, según. Bueno, pues andaba yo por esos rumbos y había estado un buen de tiempo en un parquecito que se llama San Fernando, que está ahí nomacito de un cementerio. Y tardé frente a la estatua de mi General Vicente Guerrero, ésa donde viene escrito en piedra el lema del EZLN que es "Vivir por la Patria o Morir por la Libertad".

Y entonces se me hizo tarde y ya era noche ya. Y entonces me fui caminando por esa calle que se llama "Puente de Alvarado" y ahí nomás me paró la justicia, que sea los judiciales. Y entonces que me dicen que quién soy, que qué ando haciendo, que me caiga con lo que traigo y otras cosas que no muy entendí porque hablan muy otro esos judiciales. Y entonces ya me querían subir a la patrulla, pero que se acerca una muchacha con una falda bien rabona y una blusita, que sea que estaba bien encuerada y hacía mucho frío. Y entonces la muchacha los habló a los judiciales y ya me dejaron ir ya. Y entonces la muchacha se me acercó y se puso a platicar conmigo y me dijo que se llama Magdalena. Y entonces me preguntó que de onde era yo porque hablaba muy otro. Y entonces yo, como vi que es buena gente porque me espantó a los judiciales, le dije que de Chiapas. Y entonces ella me preguntó si era yo zapatista. Y entonces yo le dije que no conozco qué cosa es zapatista. Y entonces ella dijo que claro se veía que yo sí era zapatista porque los zapatistas no andan diciendo que son zapatistas. Y entonces ella me dijo que ella había estado en el Frente Zapatista de Liberación Nacional, que sea el FZLN, pero que no muy le daba tiempo de ir a las reuniones. Y entonces ella me dijo que no es una ella sino un él. Y entonces, como muy no le entendí, ella se levantó la falda y ahí se miró su ése-cómo-se-llama haciendo bulto en su calzón. Y entonces yo le pregunté qué cómo era que es un él y se viste como una ella. Y entonces ella o él me contó que es mujer pero tiene cuerpo de hombre. Y entonces me invitó a su cuartito, que porque no había clientes, dijo. Y entonces en su cuartito me contó todo y que ella o sea él quiere ahorrar su dinerito para operarse el cuerpo de hombre y hacerlo cuerpo de mujer y que por eso estaba taloneando. Y entonces yo no muy entendí qué cosa es "taloneando" y ya me explicó. Y entonces se quedó dormida. Y entonces yo me acomodé en un rincón con mi chamarra y una su cobija de la Magdalena que me prestó. Y no dormí porque estuve pensando que a veces el Dios también se equivoca, porque a la Magdalena, que es mujer, la puso en cuerpo de hombre. Y entonces al otro día tomamos cafecito ya tarde porque la Magdalena no se alevantó luego. Y entonces yo le platicué de la lucha zapatista y de cómo estamos organizados los pueblos en resistencia y ella estaba muy contenta escuchando. Y entonces yo no le dije que andaba de comisión de investigación y ella no preguntó qué ando haciendo en el monstruo, que sea en la Ciudad de México. Y entonces yo lo miré que es buena compañera porque es discreta y no pregunta qué ando haciendo. Y entonces ella me



dijo que si me hacía falta podía quedarme en su cuartito el tiempo que quisiera. Y entonces yo le di gracias y aluego salí y le compré un su ramo de rosas rojas y se le di y le dije que cuando *gáñemos* la guerra íbamos a poner un hospital para enderezar todo lo que le había salido chueco al Dios. Y entonces ella se puso a chillar, que sea porque nunca le habían dado flores, creo. Y entonces un buen rato estuvo chillando. Y entonces ya luego se fue a talonear. Y entonces yo me fui a buscar su trabajador del Belascoarán.

\*\*\*

**FRAGMENTOS DE LA CARTA DE ALVARO DELGADO, PERIODISTA DE LA REVISTA MEXICANA "PROCESO", AL SUBMARCOS (fecha: finales del 2004)**

"Es indudable que hay una liga entre el YUNQUE en México y cuando menos una organización de corte fascista en España, llamada "Ciudad Católica". Esta última se mantiene aún fiel al franquismo y es detractora rotunda de la democracia. El fundador del YUNQUE, Ramón Plata Moreno, (fue asesinado en 1979, supuestamente a raíz de una delación interna) tenía como héroe a José Antonio Primo de Rivera, jefe falangista español. Además de en España, el YUNQUE mantiene también relaciones con organizaciones de ultraderecha en Francia, Argentina, Brasil y Perú. Todo lo referente al YUNQUE tiene un tufillo al oscurantismo de la Edad Media y a la persecución de las ideas".

"En el gabinete foxista abundan miembros del YUNQUE. Algunos ejemplos: Emilio Goicochea Luna (alias Jenofonte), secretario particular de Fox (además es jefe nacional de los *boy scouts*); Guillermo Velasco Arzac, ideólogo de Fox y de Marta Sahagún; Ramón Muñoz Gutiérrez (alias Julio Vértiz), jefe de la Oficina de la Presidencia para la Innovación Gubernamental y, junto con Marta Sahagún, el poder tras el trono; Enrique Aranda Pedrosa, director de Notimex; Martín Huerta, secretario de seguridad pública federal; Alfredo Ling Altamirano (alias Daniel Agustín) en el Instituto de Acceso a la Información; Luis Pazos, director general de Banobras y famoso por haber desviado fondos federales a PROVIDA de Jorge Serrano Limón. En el PAN, Luis Felipe Bravo Mena (presidente nacional), Jorge Adame (senador), Manuel Espino Barrientos (secretario general); Juan Romero Hicks (alias Agustín de Iturbide) actual gobernador de Guanajuato, entre otros".

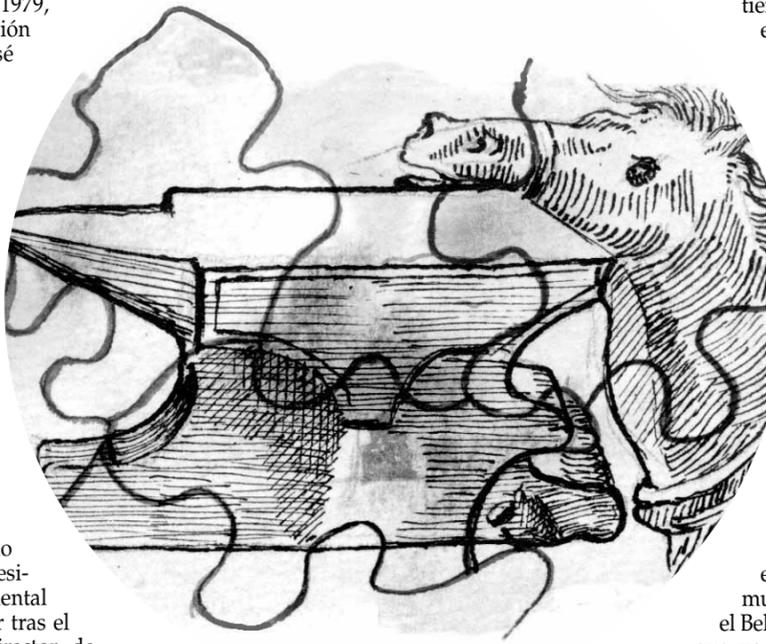
"No sólo el MURO (Movimiento Universitario de Renovadora Orientación) es una careta del YUNQUE, también lo son las organizaciones Vanguardia Integradora Nacionalista (VIN), Frente Universitario Anticomunista (FUA), Movimiento Cristianismo Sí, Consejo Nacional de Estudiantes (CNE), Desarrollo Humano Integral y Acción Ciudadana (DHIAC), Asociación Nacional Cívica Femenina (ANCIFEM), Comité Nacional Provida, Movimiento Testimonio y Esperanza, Comisión Mexicana de Derechos Humanos, Alianza Nacional para la Moral, A Favor de lo Mejor, Coordinadora Ciudadana, Guardia Unificadora Iberoamericana (GUIA), por mencionar algunas. Los Legionarios de Cristo del Padre Maciel surgen en forma casi paralela, así que es probable que tengan qué ver entre sí".

"Aunque, como en lo que se refiere a la izquierda, la derecha no es una, única e indivisible (existen diferencias e, incluso, confrontaciones), la ultraderecha en México tiene poder real y actúa para expandirse en todos los ámbitos políticos, sociales y culturales".

"Ignoro si hay un tal Morales en su estructura, pero es claro que el YUNQUE, también llamado "el ejército de Dios", tiene una estructura paramilitar y sus reuniones de adoctrinamiento tienen disciplina militar. Una de sus ramas se llama "Cruzados de Cristo Rey". El YUNQUE se ha esforzado por ligarse al ejército, pero no tengo todavía datos que lo vinculen a la formación de grupos paramilitares".

"Le mando mi libro "El Ejército de Dios. Nuevas revelaciones sobre la extrema derecha en México" de Editorial Plaza y Janés. En él encontrará más datos escalofriantes".

\*\*\*



#### COSA FACIL

"No se puede vivir / con una muerte dentro / hay que elegir / entre arrojarla lejos / como fruto podrido / o al contagio / dejarse morir".

Así empezaba el comunicado de la finada Digna Ochoa y el finado Pável González. Es parte de una poema de una señora que estaba con los jodidos y que se llamaba Alaide Foppa. La poema se llama "La Sin Ventura". Del comunicado ése yo sabía que iba a salir el día 6 de enero. Porque *arresulta* que un día lo vi al compañero Alakazam, que es un mago, que sea uno que aparece y desaparece cosas y adivina el pensamiento. Y entonces el Alakazam me dio un mensaje de que ya fuera a buscar al Chino *onde* ya sabía yo, dijo, y me entregó unos papeles para que se los mostrara al Chino y que él me dijera su pensamiento, que sea que el Chino me dijera su pensamiento. Y entonces me fui para Guadalajara pero no llegué directo *onde* el Chino, sino que primero lo busqué al Ruso. Y entonces estaba comiendo tortas con el Ruso y se llegó una ciudadana, que sea una compañera de Guadalajara, que se llama Azucena y ella me llevó con el Chino. Y entonces lo hablé al Chino y le di a mostrar los papeles y una foto que me había mandado el Sup con Alakazam. Y entonces, mientras el Chino escribía su pensamiento, yo me di una vuelta y busqué algo que tuviera qué ver con Don Manolo, que

sea con Manuel Vázquez Montalbán. Y entonces encontré un cartel que decía su nombre de Don Manolo. Y entonces, detrás del cartel encontré un papelito que decía "Lo de los finados sale el día de reyes, cuando tengas los papeles velo al refesquero". Y entonces yo entendía que mero ese día 6 de enero iba a saber *ónde* mero iba a encontrar los papeles para la investigación que íbamos a hacer con el Belascoarán, aunque entonces yo no sabía si el Belascoarán le iba a entrar o se iba a arrugar como saladito. Después de regresar de Guadalajara, fui a buscar su trabajador, que sea su oficina del Belascoarán, *asegún* la tarjetita que me dio la Mamá Piedra, que sea Doña Rosario Ibarra de Piedra. Yo ya sabía más o menos cómo era el Belascoarán porque el Chino escribió en su pensamiento cómo era. Y entonces me fui para la calle ésa de Donato Guerra y me hice pato un buen tiempo para ver si había vigilancia y a ver si aparecía el Belascoarán. Y entonces, ya tarde, entró el Belascoarán a un edificio cargando unas cococolas. Y entonces yo claro supe que era el Belascoarán porque está choco, que sea que le falta un ojo. Además está rencoso, que sea que tiene una pata que no muy camina bien. Y entonces como quiera me esperé otro buen tanto de rato porque qué tal que hay varios chocos y rencos en la calle de Donato Guerra casi esquina con Bucareli, allá en el monstro. Y entonces lo miré que no hay otro. Y entonces pensé que ése era el Belascoarán porque estaba choco y rencoso, como me escribió el Chino. Y cargaba cococolas, así que tras que por eso el Sup le decía "el refesquero". Y entonces les cuento que el Belascoarán es como de mi vuelo, que sea como de mi vuelo cuando yo todavía no estaba finado. Que sea que debe andar por entre 50 años entrados en 60. Y entonces yo lo pensé que así como está, choco y rencoso, pues rápido lo iban a mirar. Y entonces pensé que lo tenía que ver en un lugar con harta gente, porque así entre la plebe pues no lo iban a mirar mucho. Y entonces yo creo que ahí duerme el Belascoarán, que sea en su trabajador, porque yo me fui ya tarde y nomás no salió. Y entonces al otro día lo estuve pastoreando desde temprano. Y entonces como al mediodía se salió y yo rápido me metí al edificio. Y entonces la subí la escalera y lo busqué su trabajador. Y entonces encontré una puerta que tenía un letrero que decía "Héctor Belascoarán Shayne, Detective; Gilberto Gómez Letras, Plomero; Carlos Vargas, Tapicero; Javier Villarreal, Ingeniero no sé qué".

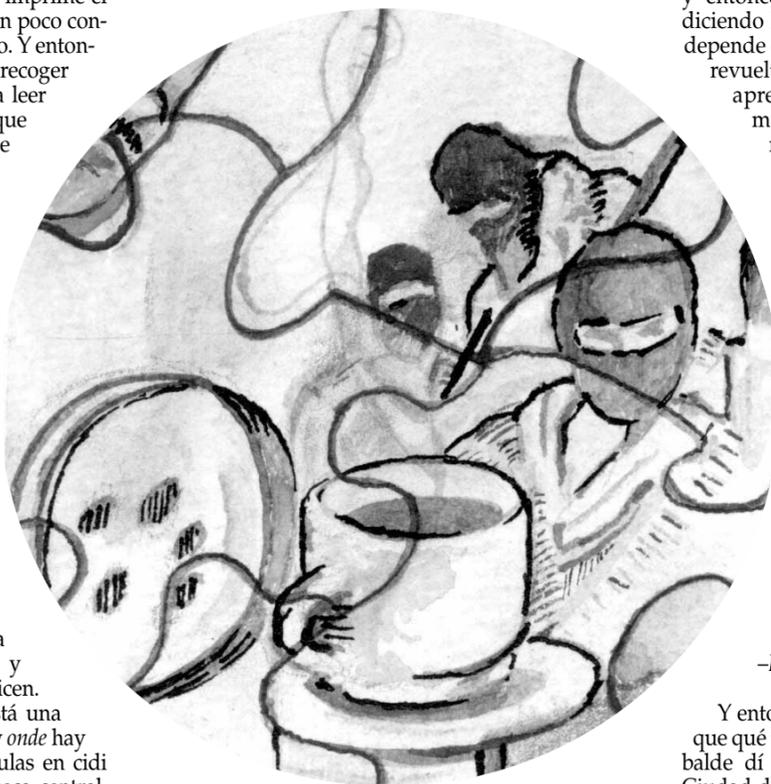
Y entonces pegué la oreja. Y entonces escuché que alguien estaba cantando ésa que dice "de piedra ha de ser la cama, de piedra la cabecera, la mujer que a mí me quiera, me ha de querer de a de veras" y se le iba chueca la tonelada cuando cantaba el "ay, ay". Y entonces toqué la puerta. Y entonces le dejé un recado al Belascoarán, se lo dejé con un señor que se llama Carlos Vargas que se dedica a despanzurrar sillas. Y entonces el recado estaba en un sobre y adentro le puse una mi tarjeta con estas palabras: "Lo espero en la tumba de Villa. El día de reyes. A las 2300 hora del frente de combate suroriental". Y entonces así hice porque en el Monumento a la Revolución había un chingo de gente que estaba paseando con la familia y comiendo "garnachas", que sea que son como unas comidas con harta manteca que mucho les gustan a los ciudadanos y yo ya probé y sí están un poco sabrosas. Y entonces, entre la gente y las garnachas, pues no muy se iba a notar el Belascoarán choco y rencoso. Y entonces el día 6 de enero lo compré el periódico que se llama "La Jornada" y lo miré que no venía nada de comunicado. Y entonces los busqué al Andrés y a la Marta para ver si no sabían nada del comunicado. Y entonces ya estoy un poco bastante preocupado porque si no salía el comunicado entonces no iba a saber *ónde* mero recoger los papeles



que eran para mostrar al Belascoarán y entonces yo iba a hacer un papelón si llegaba sin los papeles a verlo al Belascoarán. Y entonces el Andrés y la Marta se pusieron a picarlo a un aparato que se llama computadora. Y entonces, como a la 4 de la tarde hora de Fox, que sea como a las 5 de la tarde hora del frente de combate suroriental, el Andrés me dijo que en *Alemaña* ya habían recibido el comunicado. Y entonces yo pregunté onde mero queda la *Alemaña* ésa. Y entonces la Marta me enseñó una mapa y lo miré que la *Alemaña* queda bien lejos. Y entonces pensé si a poco el Sup se fue para *Alemaña*. Y entonces el Andrés y la Marta me explicaron que no, que lo que pasa es que el comunicado lo mandan del Centro de Información Zapatista para todo el mundo y que seguro ya lo tienen en La Jornada pero que lo publican hasta el otro día. Y entonces yo pensé que ya me fregué. Y entonces el Andrés y la Marta lo picotean otra vuelta la computadora y dicen "*ya lo tenemos*". Y entonces lo vuelven a picotear y ya se imprime el comunicado. Y entonces ya me puse un poco contento porque ya lo tengo el comunicado. Y entonces lo tengo que ver rápido *ónde* voy a recoger los papeles. Y entonces mi trabajo era leer con atención el comunicado porque que sea ahí el Sup me mandaba decir *ónde* mero tenía que recoger un mensaje. Entonces lo que hice fue que leí bien y entendí que tenía que ir a la biblioteca de la UNAM, que sea allá en la Ciudad Universitaria del monstruo y ahí buscar el libro de la señora Foppa y mero *ónde* está la poema ése, entonces ahí iba a estar su mensaje del Sup. Y entonces lo que hice fue agarrarme un metro para irme rápido hasta la Ciudad Universitaria. Que sea CU que le dicen. Pero *arresulta* que el metro no te deja mero en CU sino que nomás te avienta en la orillada. Y entonces pues me fui preguntando y caminando un buen de tanto. Y entonces, aunque ya eran como las 6 de la tarde hora de Fox, onde quiera había jóvenes y jóvenes con libros y mochilas. Muy alegre la CU que le dicen. Por fin me llegué hasta *ónde* mero está una casa que se llama "*Filosofía y Letras*" y *ónde* hay mucha plebe y venden muchas películas en cidi bien baratas. Pero no ahí es la biblioteca central, según me dijo una jóvena muy morena que estaba preguntando si tienen una película que se llama "*Alicia en el Subterráneo*" o algo así, y no la tenían la película. Y entonces la muchacha muy morena me señaló *ónde* mero queda la biblioteca, que sea ahí nomancito. Y entonces entré y pregunté si tienen libros de Alaide Foppa y me dieron uno que se llama "*Poesía*". Y entonces lo busqué la poema que se llama "*La Sin Ventura*" que está un poco largo y que habla de una señora que estaba muy *enamorrada* y se le muere un su marido y ella queda triste porque mucho lo quería.

Y entonces la poema ése empieza en la página 87 y cuando llegué a la página 110 encontré la parte que puso el Sup en el comunicado de los finados Digna y Pável. Y entonces en esa página estaba una llavecita y un papelito que sólo decía "*Central de Autobuses del Norte*". Y entonces yo entendí clarito que tenía que irme para ese lugar a buscar los papeles que se necesitaban para mi trabajo de comisión de investigación. Y rápido me fui porque ya eran la 7 de la noche hora de Fox, que sea las 2000 hora del frente de combate suroriental. Y entonces estoy un poco bastante preocupado porque sólo me quedan 3 horas para verlo al Belascoarán. Y entonces me volví a agarrar el metro que iba bien lleno de gente y llegué a la Central de Autobuses del Norte como a las 2130 hora del frente de combate suroriental, que sea las 8:30 de la noche hora de Fox. Y entonces pensé que *ónde* mero voy a buscar. Y entonces me acordé de los cajones de fierro ésos que estaban *ónde* trabaja el Chino. Y entonces pensé que la lla-

vecita era para abrir uno de ésos. Y entonces ya los encontré los cajones de fierro. Y entonces lo miré que son muchos y ni modo de estar probando la llavecita en todos, que sea que tal que piensan que ando de robador. Y entonces me senté un rato a leer otra vuelta el comunicado. Y entonces me di cuenta que la poema que venía al principio tenía 7 líneas. Y entonces rápido lo supe que la llavecita era para abrir la caja de fierro que tuviera el número 7. Y entonces abrí y sí, ahí estaba un sobre un poco doble porque tenía hartos papeles. Y entonces ya me puse un poco bastante contento y me lancé en el metro hasta la estación que se llama "*Hidalgo*" para irlo a esperar al Belascoarán. Y entonces sí me llegué a tiempo para verlo al Belascoarán. Y entonces que sea que ésa fue un caso o cosa fácil, ¿qué no?



\*\*\*

#### UN SOMBRERO

Me puse un sombrero. Pero no un sombrero como los que usamos acá, no. Este era un sombrero ciudadano, como rabón del ala y con una tela muy bonitilla, calentita. Me lo dio el Sup, me dijo que se lo había regalado su papá hace muchos años, cuando él todavía era ciudadano, que sea cuando el Sup era ciudadano. "*Te va a servir*", me dijo el Sup y sí un poco me sirvió porque hacía frío en el monstruo, que sea en la Ciudad de México. Con el sombrero me fui para el Monumento a la Revolución. Había bastante gente, que sea familias, que estaban en la feria y tomándose fotos con los reyes magos. En medio de la bulla, lo seguí al Belascoarán, que se detuvo a encender un cigarro frente al hotel ése muy pupurufo que se llama *Meliá*. Se miró claro que él también estaba viendo a ver si traía cola, pero no traía. El Belascoarán se atoró con la plebe que estaba hecha bola frente a la casa del ISSSTE, así que yo me adelanté y lo esperé frente a la tumba de Pancho Villa. Cuando llegó, lo miré en su ojo choco y le dije nomás:

—Ese Villa era muy bolo, por eso lo difuntearon—, y encendi un mi cigarro de los que le decimos "*alacranes*".

El sacó un cigarro que clarito lo miré que es de los que se llaman "*delicados*", lo prendió y dijo: —*No era bolo. Lo mataron porque estaba con los jodidos*—. Nos quedamos un rato callados, nomás fumando, mirándonos. Me dio buen aire el Belascoarán ése, así que le di la mano y mi tarjeta diciéndole: —*Elías, Elías Contreras. Comisión de investigación*—.

El me dio la mano y su tarjeta diciéndome: —*Héctor Belascoarán Shayne, detective independiente*—.

Después me estuvo platicando que el finado Pancho Villa no estaba enterrado *ónde* estaba enterrado sino que el susodicho... Que sea que la palabra "*susodicho*" se dice cuando uno está hablando del alguien ya de antes y para no estar vuelteando con el nombre de alguien, que sea que en este caso o cosa el alguien es Pancho Villa y entonces cuando digo "*el susodicho*" estoy diciendo Pancho Villa, pero no siempre, que sea depende de cuándo se usa, que sea que está muy revuelto, pero como es una palabra nueva que aprendí pues la estoy usando pero no mucho porque de por sí tengo muy revuelto mi pensamiento. Y entonces pues que tras que el susodicho, que sea el Pancho Villa, estaba enterrado saber *ónde* y en su lugar estaba difunteada una señora. Y el Belascoarán me estaba contando eso del muerto susodicho que andaba por otro lado y no *ónde* todos creían que andaba. Y entonces, después de otro tanto hablando, yo le dije:

—*Ando buscando al mal y al malo. Ahí lo ves si también le entras o según cómo es tu pensamiento*—, y le pasé la carpeta con los documentos que me mandó el Sup.

El Belascoarán los miró rápido, tiró el cigarro y dijo, muy claro:

—*Le entro*—.

Y entonces yo me puse un poco contento porque qué tal que dice que no le entra y entonces de balde dí mi vuelta al monstruo, que sea a la Ciudad de México. Y entonces quedamos de vernos otro día, ya que él los hubiera visto despacio los papeles, para ponernos de acuerdo ambos dos, él y yo. Nos despedimos, pero antes de irse él me preguntó si no necesito algo. Yo le respondí:

—*Sí, no sé onde mero se consigue pozol aquí en el monstruo, que sea en la Ciudad de México. Y también necesito un refresco que se llama "*Chaparritas El Naranja*", uno de sabor uva*—.

—*Voy a ver, ahí te digo luego*—, dijo el Belascoarán.

Nos fuimos. La bulla seguía. En su cuartito de la Magdalena le escribí un pequeño informe al Sup. En unos días me respondió:

—*Enterado del encuentro con el refresquero. Hay que volver a verlo para ponerse de acuerdo en la investigación. Acá estamos un poco bien, riendo con las tarugadas que dijo el Fox en su visita acá. Por si no lo has escuchado en las noticias, dijo la misma burrada que dijeron Hernán Cortés, Agustín de Iturbide, Antonio López de Santa Anna, Maximiliano de Habsburgo, los gringos Polk, Taylor, Pershing y Eisenhower, Porfirio Díaz, Gustavo Díaz Ordaz, Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo, o sea que dijo que prácticamente somos cosa del pasado. Luego, cuando acabe de reírme, te mando más información que me llegó. Un abrazo y feliz año nuevo*—.

Desde las montañas del Sureste Mexicano.  
Subcomandante Insurgente Marcos.  
México, Enero del 2005"